

El papel político de la monarquía como catalizador del nacionalismo español contemporáneo

The political role of the monarchy as a catalyst for contemporary Spanish nationalism

NIEVES LAGARES DIEZ¹
PAULO CARLOS LÓPEZ-LÓPEZ²
ELBA MANEIRO³

Resumen

Este artículo expone qué elementos, principalmente ligados a la monarquía, explican el nacionalismo español. La hipótesis central parte del relevante papel de esta institución a la hora de predecirlo. Así, buscamos determinar qué variables están detrás del grado de nacionalismo español, qué lo diferencia de anteriores estudios y cuál es el peso explicativo de las variables monárquicas. A través de una encuesta, se plantean tres preguntas de investigación: ¿Cuál es el perfil social y político de la persona nacionalista española? ¿Establecen las variables políticas diferencias en cuanto al grado de nacionalismo español? ¿Es la monarquía y sus elementos más políticos, los que potencian el sentimiento nacionalista español? Se dibuja un perfil nacionalista con un importante anclaje en la monarquía, principalmente como hecho político y teniendo como referencia las acciones y los actos de Juan Carlos I y Felipe VI.

Palabras clave: nacionalismo español, transición, monarquía, España, nación.

Abstract

This article examines the elements—primarily those related to the monarchy—that help explain Spanish nationalism. The central hypothesis is based on the relevant role of this institution in predicting it. Accordingly, the study aims to identify the variables that influence the degree of Spanish nationalism,

¹ Universidad de Santiago de Compostela (USC), mnieves.lagares@usc.es, <https://orcid.org/0000-0001-5304-0581>

² Universidad de Santiago de Compostela (USC), paulocarlos.lopez@usc.es, <https://orcid.org/0000-0002-8101-7976>

³ Universidad de Santiago de Compostela (USC), elba.maneiro.crespo@usc.es, <https://orcid.org/0000-0001-8311-2224>

highlight how this approach differs from previous research, and assess the explanatory power of monarchical variables. Through a survey, three research questions are addressed: What is the social and political profile of the Spanish nationalist? Do political variables account for differences in the degree of Spanish nationalism? Is it the monarchy—and its more political dimensions—that intensifies Spanish nationalist sentiment? A nationalist profile is drawn in which the factors that explain it have an important anchorage in the monarchy, mainly as a political fact and taking as a reference the actions and acts of Juan Carlos I and Felipe VI.

Keywords: Spanish nationalism, transition, monarchy, Spain, nation.

1. Introducción y estado de la cuestión

1.1. La nación y el nacionalismo en España hasta la transición: ¿del organicismo al constructivismo?

Desde el siglo XIX conviven en España varias formas de entender la nación y el nacionalismo. En esencia, son dos las visiones predominantes, no excluyentes y que pueden adoptar formas híbridas: por una parte, la visión conservadora, esencialmente orgánica e historicista (en la que destacan aspectos como la lengua, la cultura o la religión); por la otra, la perspectiva liberal-democrática (voluntarista), que hace referencia a determinantes institucionales, políticos o incluso valores a la hora de dibujar los elementos cohesionadores de la nación y potenciadores del nacionalismo (Riquer i Permanyer 1994; Lægaard 2007). Estas dos categorías nos trasladan a la clasificación clásica de los tipos de nacionalismos en la que se diferencia entre cívicos y étnicos. Con precedentes en la obra de Friedrich Meinecke (1970), esta clasificación sería reintroducida por Hans Kohn (1944). Para este autor el nacionalismo occidental es fundamentalmente político, debido a su base institucional cívica y de clase; mientras que el nacionalismo oriental, debido a la ausencia de ambos fundamentos, resulta esencialmente étnico (Máiz 2008). El resultado de esta clasificación en términos binarios resulta insatisfactorio, siendo una realidad la relación intrínseca entre la dimensión étnica y la dimensión cívica de la nación y del nacionalismo (Smith 1998). Un ejemplo de ello, volviendo al caso español, lo identificamos en el discurso que identificaba en el contexto del reciente conflicto catalán a las instituciones estatales como neutras frente a las reaccionarias y partidistas instituciones catalanas (Ferreira 2019).

A pesar de esa superación de la distinción entre nacionalismo étnico y nacionalismo cívico, algunos autores insisten en esta clasificación o en el uso de términos como patriotismo constitucional o patriotismo social para el caso español. La idea de patriotismo constitucional tomaría fuerza en España a principios de la década de los 2000, refiriéndose de forma explícita a ella tanto el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) como el Partido Popular (PP). Este concepto desarrollado originariamente por Dolf Sternberger y pensado únicamente para el caso alemán, será desarrollado posteriormente por Jürgen Habermas con la intención de extenderlo a cualquier Estado como un cimiento ideal de su identidad nacional (Ballester 2014). Con ello se buscaba aliviar las tensiones propias de los estados pluriétnicos. Sin embargo, la revisión de Habermas realiza un cambio importante: la exclusión de

aquellos que no se identificaban con los elementos culturales del Estado; lo que conlleva una visión monista de la lengua, historia nacional, religión, etc. (*íbid.*). Este patriotismo constitucional podría proporcionar, se creía, un nuevo sentido patriótico con el cual poder identificarse, pero fracasó. Ballester (2014) apuntará tanto a la dificultad de su aplicación práctica, así como al conflicto del mismo con los principios de los principales partidos.

Ahora bien, podemos apuntar hacia un elemento vertebral del que también peca tanto el patriotismo constitucional como el patriotismo social: estos tipos de patriotismos abordan la fractura social pero no atienden a la fractura territorial. Ante la realidad plural de España, ¿por qué opta el patriotismo constitucional o el patriotismo social? Semeja que sencillamente obviarla y esperar que los elementos cívicos sean suficientes para sobrepasarlo. Dicho en otras palabras: se espera que dichos elementos cívicos neutralicen la fractura territorial. El patriotismo social, se dirá, tendrá el potencial de vincular y reconciliar a los ciudadanos de izquierda españoles de forma trasversal territorialmente (Ruiz et al. 2021). Entendido como un nacionalismo bienestarista, el patriotismo social relaciona percepciones económicas con identidad nacional y la provisión del Estado del Bienestar (*íbid.*). Si bien podemos entender que estos autores identifican indicios de ello a principios de la década de 2010, lo cierto es que esta idea de patriotismo social olvida la otra cara de la moneda. Se ha comprobado como en la última década las formaciones de extrema derecha han capitalizado la discusión en torno al Estado del Bienestar desde una visión nativista. De nuevo, se comprueba como esa compleja relación del caso de España entre el eje ideológico y el eje identitario resulta subestimada.

En el fondo, el estudio de la relación entre nación y nacionalismo en España (Balfour y Quiroga 2007; Morales, Fusi y Blas 2013; Moreno-Luzón 2007; Ortiz 2009) se inscribe en el debate contemporáneo entre primordiales y constructivistas. Los primeros sitúan a la nación en una base cultural inmutable, como es la escuela romántica alemana con los trazos de la *nation building* del siglo XIX (Linz 1993); los segundos, la definen como algo maleable producto de las relaciones sociales, como hizo la escuela anglo-francesa, capaz de compatibilizar las demandas del individuo con las aspiraciones colectivas (Dawisha 2002). Sería la segunda visión la que más interés suscita en los estudios de Ciencia Política, que han investigado en los últimos años la nación y el nacionalismo desde la fenomenología y desde los procesos políticos (Smith 2004), como el caso de esta investigación. Se sostiene que una identidad nacional compartida y cohesionada a través de ciertos elementos movilizadores motivaría a la ciudadanía, en sociedades democráticas, a perseguir unos objetivos políticos (Miller y Ali 2014). Lo relevante de esta tensión entre las definiciones primordialistas y las definiciones constructivistas es el papel que se le confiere a la propia política. En las primeras, se entiende la nación como una comunidad prepolítica en la que el nacionalismo como movimiento e ideología surge, desde una lógica lineal, tras la identificación de los intereses nacionales de la propia nación. La nación, como término prepolítico, refleja una concepción del nacionalismo como una simple representación de la nación. Las naciones, definidas en base a una serie de criterios objetivos (lengua, cultura, religión, “raza”, etc.), son homogéneas internamente y fácilmente identificables: no hay espacio para el pluralismo en esta definición. El enfoque constructivista, sin embargo, entenderá la nación como una construcción política. Es decir, es la articulación del discurso nacionalista y la movilización política eficaz del propio

nacionalismo lo que genera la nación misma (Brubaker 1996; Máiz 2008). El nacionalismo se entenderá como una movilización política eficaz que busca (1) la configuración, identificación y diferenciación del “nosotros” y del “otros”; (2) la autodeterminación de esa comunidad nacional para lograr autogobierno; (3) lograr un Estado propio e independiente; (4) el uso etnocrático de dicho Estado a favor de la mayoría nacional (Máiz 2008: 153). En esta línea, autores de referencia como Smith (1983) o Hechter (2001) entenderán el nacionalismo como un movimiento ideológico que procura el autogobierno y la independencia de un grupo, o como una acción de carácter colectivo que busca la congruencia entre las fronteras de la nación y la unidad de gobierno, respectivamente.

En general, los estudios (Moreno 2014; Roldán 2015) coinciden que hasta el siglo XX, acabado el franquismo, se acabó imponiendo un nacionalismo español de carácter conservador, católico y tradicionalista, teniendo como resultado la asunción de que la nación española vive desde tiempos inmemoriales (*“la nación más vieja de Europa”*) y, por ello, la nación surge en base a elementos primordiales e independiente de la voluntad popular y ajena a la construcción democrática que realiza su ciudadanía. No obstante, esto no quiere decir que no hubiera intentos de realizar un modelo de patriotismo constitucional como hicieron las cortes de Cádiz completando un giro que “conducía de la monarquía católica a la nación católica” (Portillo 2007: 35). De hecho, en España la literatura indica que todo discurso nacionalista se basa “a un mismo tiempo en argumentos políticos y culturales estrechamente entreverados e imposibles de discernir” (Santamaría 2016: 177).

Sin embargo, el desarrollo en el siglo XX de los nacionalismos periféricos provocará una reacción autoritaria, antiliberal, católica y centralista del nacionalismo español (Muro y Quiroga 2005: 17). Esta forma de nacionalismo español dominará e impedirá el desarrollo de visiones alternativas a lo largo de los más de cuarenta años de dictadura franquista que acabaría desembocando en la deslegitimación del propio nacionalismo español (Núñez Seixas 2001). Durante la Transición, y en concreto en las negociaciones en torno al diseño de la Constitución española de 1978 (CE), se reflejará el complejo y diverso universo de demandas de los distintos territorios, así como el difícil encaje de la diversidad de maneras de comprender la identidad nacional. Más concretamente, hasta 1978 el discurso nacionalista español tuvo que adaptarse a un nuevo marco institucional, redefinir una nueva legitimidad histórico-política y enfrentar los desafíos que provenían desde los nacionalismos periféricos (*íbid.*).

La forma dominante de nacionalismo español contemporáneo, afirman Brown y Cetrà (2020), es el que se legitima a través de la CE apuntando hacia ella como la base para mantener el orden y la justicia, incorporando, consecuentemente, aspectos ligados a la monarquía. De hecho, los dos partidos mayoritarios (PSOE y PP) se autodenominarán *constitucionalistas*. De esta forma, la CE y la Transición posibilitarán una redefinición del nacionalismo español que había sido monopolizado por más de 40 décadas por el régimen franquista. Aunque, eso sí, debemos ser cautos a la hora de interpretar el papel de la CE en cuanto al eje identitario. Junto con esa oportunidad de una nueva relectura del nacionalismo español, Bastida (1998) apuntará como la CE sacraliza el nacionalismo español y no deja espacio para los nacionalismos periféricos. Esta discusión, en términos políticos, también se dio en la génesis de la CE. El debate se situaba en si España -como nación- es anterior a la CE, o

es la CE la que certifica la voluntad de su existencia (Mateo Fabró 2005). Pasadas varias décadas este nacionalismo “constitucional” derivado da la aprobación de la carta magna se ha ido afianzado, aunque con tres fuertes condicionantes políticos: la existencia, aún, de una identidad tradicional (de derechas y católica) fuertemente arraigada; la identificación a la simbología más vinculada a esa tradición que a aspectos consensuales; finalmente, la existencia de un disenso entre la izquierda y la derecha y entre territorios en dicha identidad constitucional (Muñoz 2012).

Ahora bien, hablar tan sólo de nacionalismo constitucional no refleja la diversa realidad. Núñez Seixas (2018) apuntará que el nacionalismo español actual puede tomar cuatro formas. La mayoritaria la denominará (1) derecha democrática e identificada con el PP y Ciudadanos (C's); dentro de este tipo, que se encuentra caracterizado por el énfasis en la unidad de España, tomará un discurso liberal y sobre los derechos individuales. El nacionalcatolicismo tardío (2) lo conforman organizaciones como Fuerza Nueva, Frente Nacional, Falange Española o Vox. La vertiente socialdemócrata (3), identificada con el PSOE, hará énfasis en la retórica patriótica y en el reconocimiento de una España plural. Por último, la rama de izquierda (4) en la cual incluye Podemos o Izquierda Unida, reconoce una España plurinacional y en la que los distintos pueblos deben tener derecho a la autodeterminación.

1.2. La relación entre la monarquía y el nacionalismo español: un viejo-nuevo anclaje político

La monarquía es una de las instituciones con más peso a la hora de explicar el grado de nacionalismo español de la ciudadanía, así como también para comprender lo que construye históricamente la nación española. De hecho, desde el siglo XX y en el siglo XXI la idea de nación española y sus características siguen estando presentes tanto en debates historiográficos (López 1995; Núñez Seixas 2001, 2018; Esteban de Vega y Morales 2004) como sociológicos o politológicos (Linz 1973; Máiz 2004; Moreno 2008).

En el caso español hay ciertos elementos de su monarquía que debemos tener en consideración y que nos ayudan a entender la dinámica actual entre el nacionalismo español y los nacionalismos periféricos. Como señala Linz (1973) debemos tener muy presente que la unión de diferentes coronas no supuso la generación inmediata de un Estado español. En cada uno de estos territorios se contaba con diferentes instituciones políticas, diferentes estructuras sociales y diferentes historias económicas y militares. La dinastía Habsburgo se enfrenta a esta problemática tratando de dar forma a una suerte de confederación monárquica, pero ésta finalizará definitivamente con Felipe IV y su válido el Conde Duque de Olivares. Bajo su reinado se profundizará en una mayor integración y centralización del poder. Esta tentativa de emular el modelo centralizador francés generó tensiones con algunos reinos, especialmente cuando el modelo de nacionalismo cultural-lingüístico caló en las élites de la periferia. Y lo más importante: *“In the era of nationalism, Castilian-speaking Spain was not strong enough to assimilate the periphery to the degree France was capable of doing with Brittany and its small Catalan minorities”* (íbid.: 102). Un papel central jugaría la élite profesional e intelectual y las clases burguesas de algunas de esas periferias que contaban con un mayor grado de desarrollo industrial y comercial. No debemos pasar tampoco por alto el fracaso del nacionalismo liberal español en el siglo XIX a la hora de elaborar un discurso coherente y exportable a la heterogeneidad de los distintos territorios (Moreno 2008) ¿En qué se todo traduciría

esto? El siglo XIX constituye, en gran medida, el periodo en el que los nacionalismos periféricos se construyen política y discursivamente en contraposición al Estado de creación castellana; una narrativa que podemos identificar en la actual España: “*Spain today is a state far ali Spaniards, a nation-state for a large part of the population, and only a state but not a nation far important minorities*” (*ibid.*: 99).

Sobre la relación entre monarquía española y nacionalismo también existen obras de interés en la literatura anglosajona. En San Narciso (2020) se hace referencia a los orígenes del cruce entre monarquía y nacionalismo referenciando el reinado de Isabel II (1833-1868), indicando que, ligar la corona a la nación, permitió a la monarquía resignificarse en pleno siglo XIX. Además, este paralelismo también fue utilizado no solamente desde una visión conservadora sino también liberal, dado que esta ideología ha utilizado la legitimidad histórica monárquica para construir un discurso nacionalista. En Moreno-Luzón (2017) se narran los vínculos entre el reinado de Alfonso XIII y el nacionalismo español a partir del estudio de aspectos escénicos o ceremoniales: juramento real de la Constitución (coronación), viajes o ceremonias con alto contenido nacionalista (en aquel momento vinculadas con la jura de lealtad a la bandera nacional por parte de los soldados de la guerra colonial con Marruecos). De esta forma, la corona fue capaz de integrarse en el imaginario nacional, siendo un símbolo y un agente nacionalizador, a la vez que también lo era con el catolicismo, hasta el punto de que la monarquía también era concebida como la forma de preservar la España católica.

No obstante, hemos presentado como la Transición española de la dictadura a la democracia ha cambiado sustancialmente la idea de nación (y de nacionalismo) en la España contemporánea, proponiendo una suerte de refundación. Sin abandonar por completo la visión historicista, se han incorporado aspectos políticos e institucionales que han construido una nueva “España reinventada” (Balfour y Quiroga 2007) que pretende huir de una visión unicultural y autoritaria fuertemente anclada en el franquismo. De hecho, desde la Transición se ha cambiado el discurso nacionalista español adaptándolo -en parte- a los valores democráticos, a la Unión Europea y a la modernidad, capaz de ser mucho más sugerente con los nuevos tiempos: CE, monarquía (en su sentido más político), fuerzas armadas y otros conceptos se han adaptado a la nueva situación. Y esto a pesar de que sería el nacionalismo español tradicional el que se vería plasmado en el texto constitucional, ya que la nación española se vería como entidad orgánica y pre-existente y la monarquía se identificaba como institución definitoria del Estado.

Centrándose en el fenómeno de la Transición, Bernecker (1998) incidía en que muchos estudios resaltaban los aspectos estructurales para analizar ciertos fenómenos políticos, pero a la vez señalaban la importancia de analizar liderazgos y figuras personales, como fue de la Juan Carlos I, a la hora de fortalecer la democracia en España y su consolidación (Calvo et al. 2013; Navajas 2019; Moreno 2020) en lo que también tuvo influencia el ejercicio de mediación de los medios de comunicación en la cobertura de sus noticias (Garrido, Martínez y Mora 2022). El estudio de su carrera política o sus creencias básicas deben ser entendidas, también, para comprender su cohesión a la hora de construir la nueva “nación democrática”. Es aquí donde la literatura sitúa un punto de inflexión importante al introducir la CE como “mito fundacional” de la nueva democracia (Fuentes 2021) en el sentido del

“patriotismo constitucional” y, por la tanto, factor explicativo del “nuevo nacionalismo” español. Esto plantea varias discusiones en España, una sobre la inexistencia, o no, de “patriotismo constitucional”, ya que hay un apriorismo construido “de que la nación resulta esencialmente ajena a la democracia” que prevalece por múltiples razones: una de ellas, la imposibilidad de articular de una manera más armónica los valores culturales, históricos y cívicos (Máiz 2021).

En todo caso, a finales del siglo XX el Rey Juan Carlos I estuvo ligado a un período de progreso y de plena consolidación democrática de España, siendo la monarquía una de las instituciones más valoradas (Moreno-Luzón 2013): en primer lugar, por cuestiones de carácter identitario (al ser tradición y parte de la historia española), pero también por aspectos prácticos y de carácter político, al demostrar cierta utilidad, estabilidad y por permitir un correcto funcionamiento del sistema democrático. De hecho, la valoración del ex jefe de Estado también se puede explicar a través de lecturas emocionales positivas cuando estas se ciñen a la transición (Rivera, Jaráiz y Groba 2023). Cabe destacar, igualmente, que la Monarquía no ha sido ajena en su valoración como institución a la crisis de credibilidad fruto de las crisis económicas, siendo, a diferencia de los años 90, una institución responsable (Garrido, Martínez y Mora 2020).

1.3. Variables definitorias del perfil de nacionalista español: ¿dónde está la monarquía?

En la literatura resulta difícil encontrar un enfoque sistemático o multivariante que explique el nacionalismo español o el españolismo y que incorpore variables ligadas a la monarquía, bien por la escasez de obras académicas o bien por la confusión conceptual que lleva aparejado. De hecho, el nacionalismo español ha estado invisible desde la Transición fruto del contexto político y de muchos otros aspectos propios de la competición política, trasladándolo a la categoría de “nacionalismo banal” (Billig 1995; Muñoz 2012; Jiménez y Navarro 2013). En todo caso, el presente artículo tomará variables de las cinco escuelas fundamentales para el estudio del nacionalismo propuestas por Smith (1998): la primordialista (parentesco, lengua o territorio); la perennialista (se comprende a la nación como algo moderno, pero con identidades étnicas subyacentes); la etnosimbolista (de igual forma, admiten la modernidad pero le dan un sustrato cultural); la modernista (la nación es un constructo político moderno dirigido por élites); y la postmoderna (las identidades nacionales se fragmentan debida a la globalización).

En primer lugar, y con carácter general, no existen grandes estudios sobre la identificación partidista en España y su relación con el nacionalismo, más allá de presentarlo como efecto mediador que ejerce sobre otras variables, también sobre el nacionalismo español y sobre las que determinan el comportamiento de voto (Lagares, Pereira y Jaráiz 2022). En estudios no muy recientes, se indicaba que el radicalismo incide en la identificación de una forma positiva (Del Castillo 1990). A respecto de la ideología, existe una relación positiva entre el nacionalismo español y el eje izquierda-derecha, aunque también es notable en intensidad en el electorado centrista. Esto establece ciertos incentivos en la derecha a la hora de centrar la competición política en el nacionalismo español (Bonet, Pérez-Nievas y Hierro 2010).

Lo que sí que se puede observar es un factor con respecto al voto: la ciudadanía más identificada con el Partido Popular (PP) tiene mayor grado de nacionalismo y su correspondiente traslación política (modelo territorial), mostrando el PSOE, a pesar de menores niveles, mayor heterogeneidad interna (Jiménez y Navarro 2013). De hecho, esta heterogeneidad de los socialistas no es solo territorial (entre Comunidades Autónomas), sino también se da en la dispersión del electorado dentro de cada Comunidad (Bonet, Pérez-Nievas y Hierro 2010) constituyendo un caso característico y que se probará en este artículo. En todo caso, el cambio en el sistema de partidos modifica parcialmente esta lectura: en el mínimo de nacionalismo español de los partidos estatales se sitúa Unidas Podemos (UP) con un 4,50 y en el máximo VOX con un 8,89 (Castro 2020).

En relación con otras variables, a lo largo de estas páginas introductorias también hemos señalado esa vinculación entre el nacionalismo español y la religión, que daría lugar al término *nacionalcatolicismo* (Muro y Quiroga 2005; Moreno-Luzón 2012; Muñoz 2012; Núñez Seixas 2018). La literatura también arroja algunos aspectos que permiten justificar el modelo de regresión presentado: el nacionalismo español se identifica con grupos de personas de más de 60 años con niveles de estudio que no pasan de los primarios, en contraposición al nacionalismo periférico, con estudios universitarios y clase media-alta (Herranz 1996). En cuanto a la territorialidad, Madrid, Castilla y León y Comunidad Valenciana son las Comunidades Autónomas que presentan mayores niveles de *españolismo*. En lo que se refiere a las emociones, la ciudadanía que siente emociones positivas con mayor intensidad hacia los líderes es aquella que se sitúan en el máximo nacionalismo español en el espectro identitario (Castro 2020).

Tabla 1. Revisión sobre elementos que inciden en el grado de nacionalismo español

Variable	Literatura
Monarquía	Linz 1973; Nuñez 2001, 2018; Balfour y Quiroga 2007; Moreno 2008; Moreno-Luzón 2017; San Narciso 2020; Fuentes 2021
Ideología	Del Castillo 1990; Bonet, Pérez-Nievas y Hierro 2010; Ruiz et al. 2021
Voto- Identificación partidista	Bonet, Pérez-Nievas y Hierro 2010; Jiménez y Navarro 2013; Castro 2020; Lagares, Pereira y Jaráiz 2022
Eje identitario	Castro 2020
Religión	Muro y Quiroga 2005; Moreno-Luzón 2012; Muñoz 2012; Núñez Seixas 2018
Edad	Herranz 1996
Emociones	Castro 2020

Fuente: Elaboración propia.

2. Materiales y métodos

El presente estudio parte de la base de que el nacionalismo español contemporáneo se articula sobre variables de carácter político ligadas a la monarquía. Por ello, el Equipo de Investigaciones Políticas de la Universidad de Santiago de Compostela ha realizado una encuesta telefónica entre el 18 de enero y el 18 de febrero de 2021, teniendo como universo total a la población española mayor de 18 años residente en España. La muestra contó con un tamaño de $n=1000$ de forma que, en el caso del supuesto más desfavorable ($p=q$), y con un nivel de confianza del 95,5%, el margen de error se sitúa en el $\pm 3,17\%$. La muestra se estratificó de forma proporcional a la población real de las 50 provincias españolas, por cuotas de sexo y edad. Para la realización de esta investigación se han utilizado, para el análisis descriptivo, además de variables sociodemográficas y otras generales que permiten completar el modelo, aquellas referidas a la autoubicación nacionalista española.

De igual forma, se realiza un análisis a través de una correlación bivariada entre las percepciones hacia la monarquía (Grado de confianza en la Monarquía; Valoración de la labor del rey Felipe VI; Medida en la que cree que el Rey Juan Carlos ha contribuido a la estabilidad democrática de España; El Rey Emérito contribuyó al éxito de la transición a la democracia en España; El Rey Emérito, al detener el intento del golpe del 23F, se ganó el respeto de los demócratas españoles; Valoración actual de la figura del Rey Emérito; Grado de importancia del papel del Rey, como figura institucional, en el sistema democrático español) y dicho grado de nacionalismo español. Adicionalmente se ha realizado una regresión lineal utilizando esta variable dependiente (P.30): “*En relación ahora al sentimiento nacionalista español, referido ahora a la nación española. ¿Podría decirme, por favor, donde se situaría Ud.? En una escala de 0 a 10, donde 0 representa el mínimo nacionalismo español y 10 el máximo nacionalismo español?*”. Para esta regresión también se utilizan como variables independientes las actitudes y percepciones sobre la monarquía que tiene la ciudadanía española. Igualmente, para acompañar y para obtener un modelo altamente explicativo, se introducen variables de carácter estructural que se encuadran dentro de las cinco escuelas que explican el nacionalismo por parte de Smith (1998), además de una que tiene en cuenta el factor territorial (Linz 1973). Esta última se ha codificado como variable *dummy* donde 1 son nacionalidades históricas y 0 no nacionalidades históricas. Los resultados son coherentes en el modelo final sin alterar el resto de las variables significativas. En el caso del recuerdo de voto, se utilizan principalmente los cinco partidos de ámbito estatal. Adicionalmente, se añaden límites para intervalo de confianza al 95% y estadísticos de colinealidad. En la regresión se mostrarán solo las variables significativas; otras variables testadas no se incluyen en el modelo por no ser significativas. Por ello, este es un modelo que se realiza paso a paso, por bloques, a través de sucesivas pruebas de carácter aditivo.

Para el tratamiento descriptivo de las variables se ha decidido emplear un análisis de tablas de contingencia cuyo fin no es más que conocer la distribución de porcentajes y medias a través del cruce de dos variables. En el caso del recuerdo de voto se realiza un análisis de varianza (ANOVA) que nos permite comparar varios grupos en una variable cuantitativa. El estudio multivariante (regresión) se realiza mediante el diseño de un modelo lineal múltiple, siendo la variable dependiente, como se ha dicho, la autoubicación nacionalista española.

La hipótesis central parte de la base de que la monarquía tiene un papel relevante a la hora de explicar el nacionalismo español contemporáneo, siendo el papel más político de esta institución uno de los mayores factores explicativos. El trabajo es continuador de las investigaciones previas sobre la caracterización del nacionalismo español, pero más allá de elementos narrativos, descriptivos o historiográficos (Molina Aparicio 2017) para adentrarse en una explicación politológica y sociológica. En esta línea se plantean tres preguntas de investigación.

- P1: ¿Cuál es el perfil social y político de la persona nacionalista española?
- P2: ¿Establecen las variables políticas diferencias en cuanto al grado de nacionalismo español?
- P3: ¿Es la monarquía y sus elementos más políticos, los que potencian el sentimiento nacionalista español?

3. Resultados

3.1. Perfil social y político de la persona nacionalista española

Según los datos del estudio y tomando como referencia una de las variables sociodemográficas más básicas, la edad, se ha procedido a agrupar los resultados en cuatro grupos etarios y en todos los casos los valores están por encima del 5 (más nacionalismo). El valor más alto se encuentra en las personas de más de 65 años y el valor más bajo en el grupo de 18 a 29, sin que fuera posible establecer una clara tendencia por la existencia de valores invertidos en tramos medios (tabla 1).

Tabla 2. Autoubicación nacionalista española por grupos de edad

Grupos de edad	Media	N	Desv. estándar
18-29	5,67	142	2,630
30-49	6,52	345	2,879
50-64	6,19	237	2,982
+65	7,17	220	3,105
Total	6,48	899	2,963

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio Situación General en España (2021).

En cuanto al sexo (tabla 2), no se encuentran diferencias reseñables, situándose las mujeres ligeramente por encima, con una puntuación de 6,49 en la escala. Estos datos coinciden parcialmente con resultados precedentes (Herranz de Rafael 1996).

Tabla 3. Autoubicación nacionalista española por sexo

Sexo	Media	N	Desv. estándar
Hombre	6,43	462	2,966
Mujer	6,49	482	2,954
Total	6,46	944	2,959

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio Situación General en España (2021)

Otro aspecto de interés, que en la regresión figura como una variable explicativa del nacionalismo español, es el de la religión (tabla 3). Aunque una inmensa mayoría de los españoles se declaran “católicos”, se diferencia en la explicación el que es “practicante” del que no lo es. En este sentido, los practicantes o algo practicantes manifiestan un alto grado de nacionalismo español (7,59 y 7,41), muchos más que los “no practicantes” y con una gran diferencia con los ateos, que serían “menos” nacionalistas españoles (con un valor por debajo del 5). Este aspecto encaja con el relato tradicional, orgánico, de la nación y el nacionalismo español (María, 2020).

Tabla 4. Autoubicación nacionalista española por religión

Religión	Media	N	Desv. estándar
Católico practicante	7,59	139	2,807
Católico poco practicante	7,41	295	2,635
Católico no practicante	6,13	245	2,862
Creyente de otra religión	6,67	6	2,944
Ateo	4,67	141	2,786
Otra	4,63	8	2,615
Total	6,57	834	2,948

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio Situación General en España (2021).

En la autoubicación nacionalista española por recuerdo de voto (tabla 5), considerando aquellas formaciones con un número de casos (N) relevante, se puede observar que son los votantes de Vox (8,45), PP (8,15) y Ciudadanos (7,75) los que muestran un mayor grado de nacionalismo español, con una distribución bastante homogénea en el eje. Los menores niveles los exponen las organizaciones de izquierda, así como también los partidos de ámbito no estatal.

*Tabla 5. Autoubicación nacionalista española por Recuerdo de voto
Elecciones Generales noviembre de 2019*

Recuerdo de voto Elecciones Generales noviembre de 2019	Media	N	Desv. Desviación
PSOE	6,34	280	2,773
PP	8,15	176	2,096
UP	4,62	60	2,512
C's	7,75	68	2,069
VOX	8,42	55	2,291
ERC-SOBIRANISTES	2,52	27	2,242
JxCat-JUNTS	1,61	18	2,090
EAJ-PNV	5,50	6	3,619
En Común (Podemos-EU-Mareas en Común)	6,20	5	2,168
CUP-PR	1,00	4	1,414
Otro	3,64	14	3,028
No tenía derecho a voto	5,85	20	2,720
En blanco	6,64	28	2,697
Nulo	5,33	12	3,229
Se abstuvo	5,98	93	2,934
No recuerda	5,19	16	2,689
Nc	6,65	49	2,712
Total	6,46	931	2,959

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio Situación General en España (2021).

Conviene destacar, igualmente, que los votantes del PSOE se consideran nacionalistas españoles moderados (6,35) y que los de UP, de las cinco fuerzas principales, serían los que se sitúan en una posición menos intensa, aunque muy cercana al 5 (4,62). Un resultado importante que arrojan estos datos tiene que ver con un ligero repunte del nacionalismo español en los votantes del PSOE con respecto a otras encuestas (Castro 2020) que, aun siendo moderado y con evidentes diferencias territoriales (Jiménez y Navarro 2013), cierra en parte su heterogeneidad interna. Esto, quizás, debe ser explicado en términos de “patriotismo constitucional” fruto del procés catalán, siendo necesarios más estudios que lo expliquen. Por otro lado, son las fuerzas soberanistas catalanas las que, en su debida lógica, se consideran “menos nacionalistas” españolas: ERC (2,52) y JxCat-JUNTS (1,61). La situación de la categoría de los abstencionistas también obtiene una posición moderada, con un 5,98 en la escala.

Tabla 6. Análisis de varianza autoubicación nacionalista española por Recuerdo de voto
Elecciones Generales noviembre de 2019 (ANOVA)

Recuerdo de voto en las Elecciones Generales de noviembre de 2019		Media (\bar{x})	Diferencia de medias (I-J)	Desv. Error	Sig.	Intervalo de confianza al 95%		
						Límite inferior	Límite superior	
T2 de Tamhane	PSOE	PSOE	6,34					
		PP	-1,811*	0,229	0,000	-2,45	-1,17	
		UP	1,726*	0,364	0,000	0,68	2,77	
		C's	-1,407*	0,301	0,000	-2,26	-0,55	
		VOX	-2,075*	0,351	0,000	-3,08	-1,07	
	PP	PSOE	1,811*	0,229	0,000	1,17	2,45	
		PP	8,15					
		UP	3,537*	0,361	0,000	2,50	4,57	
		C's	0,403	0,296	0,856	-0,44	1,25	
		VOX	-0,265	0,347	0,997	-1,26	0,73	
	UP	PSOE	-1,726*	0,364	0,000	-2,77	-0,68	
		PP	-3,537*	0,361	0,000	-4,57	-2,50	
		UP	4,62					
		C's	-3,133*	0,410	0,000	-4,30	-1,96	
		VOX	-3,802*	0,448	0,000	-5,08	-2,52	
	C's	PSOE	1,407*	0,301	0,000	0,55	2,26	
		PP	-0,403	0,296	0,856	-1,25	0,44	
		UP	3,133*	0,410	0,000	1,96	4,30	
		C's	7,75					
		VOX	-0,668	0,398	0,635	-1,81	0,47	
	VOX	PSOE	2,075*	0,351	0,000	1,07	3,08	
		PP	0,265	0,347	0,997	-0,73	1,26	
		UP	3,802*	0,448	0,000	2,52	5,08	
		C's	0,668	0,398	0,635	-0,47	1,81	
		VOX	8,42					
Prueba de homogeneidad de varianzas (Levene)			gl		Sig.			
5,727			4		0,000			
Pruebas robustas de igualdad de medias (Welch)			gl		Sig.			
36,314			4		0,000			

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio Situación General en España (2021).

En este sentido, se pueden observar varios aspectos de interés agrupados en torno a tres grandes grupos: existen diferencias significativas de los votantes del PSOE (media de 6,34) tanto con los votantes de UP como también con aquellos a su derecha (VOX, PP y Ciudadanos), observando la mayor distancia (-2.075) con el partido de ultraderecha; en segundo lugar, también el grado de nacionalismo español de los votantes de UP (4,62) encuentra diferencias significativas con todos los grupos poblacionales, encontrando la mayor diferencia también con VOX (-3,802); finalmente, no se encuentran diferencias significativas entre las medias de los votantes de los tres partidos de derecha en torno al nacionalismo español (PP, C'S, VOX).

Tabla 7. Autoubicación nacionalista española por ideología

Autoubicación	Media	N	Desv. Desviación
Extrema izquierda	4,57	56	3,617
Centro izquierda	5,28	310	2,783
Centro	6,88	276	2,982
Centro-derecha	7,90	237	2,355
Extrema-derecha	8,15	20	3,083
Total	6,46	8,99	2,959

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio Situación General en España (2021).

En congruencia con la tabla anterior, los valores mostrados en la tabla 7 explican que el único valor por debajo de 5 es para aquella ciudadanía que se sitúa ideológicamente en la extrema izquierda. En segundo lugar, existe una tendencia a mayor grado de nacionalismo español conforme avanzamos hacia la derecha; finalmente, la diferencia (en rango) entre la izquierda y la derecha es sustancial y va desde más de los más de dos puntos y medio (entre el centro-derecha y el centro-izquierda) hasta los casi 3,5 puntos (entre la extrema derecha y la extrema izquierda). Este hecho corrobora la literatura previa, aunque la discute parcialmente y sitúa al centro en un nacionalismo moderado (Bonet, Pérez-Nievas y Hierro 2010). Finalmente (tabla 8), sobre el posicionamiento entre la monarquía o la república, además de mostrar que existen más personas que prefieren la primera a la segunda, existe un alto grado de diferencia entre unos y otros, lo que corrobora lo explicado por Garrido, Martínez y Mora (2023): así como los que optan por la república se sitúan en valores de menos nacionalismo español (muy ligeramente por debajo del 5), los monárquicos obtienen una media de 7,87, entendiéndose como una variable que, a través de la regresión, se demostrará como explicativa de la variable dependiente.

Tabla 8. Autoubicación nacionalista española por posicionamiento en el debate Monarquía o República

Posicionamiento en el debate Monarquía o República	Media	N	Desv. Desviación
La Monarquía	7,87	425	2,364
La República	4,98	337	2,962
Me es indiferente	5,75	107	2,548
Total	6,49	869	2,967

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio Situación General en España (2021).

3.2. Actitudes, percepciones sobre la monarquía y nacionalismo español

Las medias de valoración por recuerdo de voto (tabla 9) sobre las actitudes y percepciones de la ciudadanía a respecto de la monarquía arrojan varios datos de interés que se pueden agrupar en torno a dos o tres bloques, dependiendo de la variable. En general, son los votantes de VOX los que mayor puntuación positiva otorgan en todos los aspectos preguntados, a excepción de la valoración de la labor de Felipe VI en la actualidad, destacando el 9,05 de media al papel del Rey emérito en la transición a la democracia; por otro lado, y en buena lógica, son los que afirman haber votado a UP los que peores puntuaciones otorgan, en especial la valoración del Rey emérito en la actualidad (1,55).

Los votantes de la derecha, en general, muestran bastante homogeneidad en todos los valores, bien sea en el papel estabilizador de la monarquía en el pasado o en la actualidad, a través de la confianza en la institución o en la valoración de Felipe VI. La mayor discrepancia la muestran los que afirman haber votado a Ciudadanos en la valoración actual del Rey Emérito (3,57). Por su parte, son los votantes del PSOE los que evidencian unos valores intermedios, valorando con un 7,05 y un 6,69 el desempeño del Rey Emérito en el golpe de Estado y en la transición, pero con valores menores en el grado de importancia del papel del Rey (como figura institucional) en el sistema democrático español (4,58) o en la confianza en la monarquía (3,93).

Tabla 9. Media de actitudes y percepciones hacia la monarquía por recuerdo de voto

Recuerdo / Voto		4	5	6	7	8	9	10
PSOE	Media	3,93	5,53	6,19	6,69	7,05	2,65	4,58
	N	281	286	284	283	284	284	284
	Desv. típ.	2,597	2,753	2,835	2,850	2,778	2,689	3,148
PP	Media	6,51	7,62	7,79	8,29	8,27	4,71	7,45
	N	179	183	184	183	182	180	184
	Desv. típ.	2,453	2,129	2,326	2,035	2,147	2,782	2,607
UP	Media	2,19	3,03	3,79	4,29	4,95	1,55	2,19
	N	62	60	62	62	58	62	62
	Desv. típ.	2,553	2,712	3,036	2,961	3,431	1,905	2,585
C's	Media	5,74	7,36	8,03	8,39	8,57	3,57	6,77
	N	70	70	70	70	70	69	69
	Desv. típ.	2,701	2,194	2,029	1,875	1,790	2,529	2,976
VOX	Media	6,64	7,61	8,61	9,05	9,00	5,51	7,89
	N	56	56	56	56	56	55	56
	Desv. típ.	3,205	2,477	2,121	1,313	1,695	2,714	2,971

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio Situación General en España (2021).

Por otro lado, en la tabla 10 se muestra una correlación bivariada a través del coeficiente de correlación de Pearson que mide la relación estadística entre, por una parte, la autoubicación nacionalista española y, por la otra, actitudes y percepciones hacia la monarquía. En general, se puede decir que a medida que crece el nacionalismo español, lo hace el grado de valoración y la confianza hacia aspectos -principalmente institucionales- y conductas de la monarquía. De hecho, todas las variables

⁴ Confianza monarquía

⁵ Valoración Felipe VI

⁶ Rey J.C ha contribuido a la estabilidad democrática

⁷ El Rey Emérito contribuyó al éxito de la transición

⁸ El Rey Emérito, en 23F, se ganó el respeto de los demócratas

⁹ Valoración actual de la figura del Rey Emérito

¹⁰ Grado de importancia institucional del papel del Rey

son significativas y lo son en nivel moderado y medio, siendo la mayor la valoración de la labor del Rey Felipe VI (0,493**), y la menor la valoración actual de la figura del Rey Emérito (0,293**), que se distancia del resto.

Tabla 10. Correlación autoubicación nacionalista española y actitudes y percepciones hacia la monarquía

Actitudes y percepciones hacia la monarquía	Autoubicación nacionalista española		
	Correlación de Pearson	Sig. (bilateral)	N
Grado de confianza en la Monarquía	0,414**	0,000	922
Val. de la labor del rey Felipe VI	0,493**	0,000	932
Medida en la que cree que el Rey Juan Carlos ha contribuido a la estabilidad democrática de España	0,438**	0,000	930
El Rey Emérito contribuyó al éxito de la transición a la democracia en España	0,442**	0,000	926
El Rey Emérito, al detener el intento del golpe del 23F, se ganó el respeto de los demócratas españoles	0,399**	0,000	925
Valoración actual de la figura del Rey Emérito	0,293**	0,000	924
Grado de importancia del papel del Rey (como figura institucional) en el sistema democrático español	0,436**	0,000	933

La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio Situación General en España (2021).

Finalmente, en la tabla 11 se presenta el modelo de regresión lineal múltiple para analizar los distintos elementos que definen un alto grado de nacionalismo español¹¹. Atendiendo al valor del R² ajustado del modelo, la explicación es de un 37% por las distintas variables independientes que han sido significativas en dicha modelización y que se explicarán a continuación. Este nivel de explicación se considera modesto pero relevante, teniendo en cuenta que es probable que existan otras variables no contempladas en el estudio que podrían aumentar el nivel de explicación.

¹¹ Se puede ver el diagnóstico de colinealidad completo en anexos.

Tabla 11. Regresión lineal nacionalismo español

Modelo	Coeficientes estandarizados Beta	95,0% intervalo de confianza para B		Estadísticas de colinealidad	
		Límite inferior	Límite superior	Tolerancia	VIF
Activo remunerado	0,071* (0,179)	0,068	0,769	0,985	1,016
Preferencia monarquía	0,098* (0,273)	0,040	1,110	0,423	2,365
Centro izquierda	-0,127*** (0,211)	-1,206	-0,379	0,809	1,237
Católico	0,081* (0,200)	0,079	0,864	0,788	1,270
Grado de confianza en las Fuerzas Armadas y los Cuerpos de Seguridad	0,160*** (0,045)	0,092	0,270	0,576	1,736
Valoración de la labor del rey Felipe VI	0,157** (0,051)	0,045	0,246	0,303	3,303
El Rey Emérito contribuyó al éxito de la transición a la democracia en España	0,117* (0,045)	0,027	0,202	0,437	2,287
Irritación	-0,139*** (0,028)	-0,181	-0,070	0,950	1,052
Factor territorial	-0,122*** (0,207)	-1,189	-0,374	0,873	1,145
(Constante)	4,154*** (0,393)	3,383	4,926		
R ² ajustado		0,373 (37,9%)			

Niveles de significatividad: * p < .05; **p < .01; ***p < .001

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio Situación General en España (2021).

Atendiendo a los valores exponenciales de los coeficientes beta de cada una de las variables, podemos afirmar que la variable que ejerce un mayor efecto positivo sobre la variable dependiente, aumentando, en consecuencia, la probabilidad de expresar un elevado grado de nacionalismo español, es el grado de confianza en los Cuerpos de Seguridad y en las Fuerzas Armadas (recordemos que el Rey es el mando supremo): a medida que aumenta un punto, aumenta el grado de nacionalismo español (0,160). En segundo lugar, la valoración que se hace de la labor de Felipe VI como jefe del Estado (0,157). Es importante recordar el papel constitucional de la monarquía como garantía de la unidad. La tercera variable explicativa, que se da en sentido negativo, es el sentimiento de irritación ante la pregunta “*En qué medida la política le inspira el sentimiento de irritación*”: cuanto menos se siente, más aumenta nuestra variable dependiente (-0,139). En cuarto lugar, y que también actúa en sentido negativo, el hecho de ser de centroizquierda frente al hecho de no serlo (-0,127) y que se sitúa como la primera variable política clásica en la explicación. En quinto término, el hecho de no pertenecer a una nacionalidad histórica (-0,122), incluida como factor territorial. La respuesta ante la afirmación

“El Rey Emérito contribuyó al éxito de la transición a la democracia en España” es la sexta variable explicativa (0,117). Finalmente, la preferencia por la monarquía (ante la república) también aumenta el grado de nacionalismo español (0,098), así como también el ser católico, codificado a través del hecho de serlo practicante (0,081) y el de encontrarse en una situación laboral de actividad (0,071) frente a la no hacerlo.

4. Discusión y conclusiones

El presente artículo ha analizado, a partir de una revisión teórica y a través de la presentación de un análisis descriptivo y de un análisis multivariante mediante una regresión lineal múltiple, las variables que influyen en el grado de nacionalismo español de la ciudadanía, con especial énfasis en aquellos aspectos ligados a la monarquía, complementando el modelo con otras variables más generales. Esto se debe a la posición de partida del presente artículo, que no es otra que la “reinvención” del nacionalismo español a partir de la aprobación de la Constitución Española de 1978 (Balfour y Quiroga 2007; González 2008) y la incorporación de elementos de patriotismo constitucional relacionados con esta institución.

Cumpliendo el objetivo general, en primer lugar, y respondiendo a la primera pregunta de investigación (P1), se han constatado algunas diferencias en cuanto a la autoubicación nacionalista española, si bien podemos indicar que la ciudadanía se sitúa, en términos absolutos, en un moderado nacionalismo español (6,5 sobre 10). Las principales diferencias se dan en torno a algunas variables socioeconómicas o sociodemográficas que configuran un perfil determinado a priori conocido: el nacionalista español puede ser hombre o mujer, en general de más de 65 años, católico practicante, monárquico, de derechas y votante de Vox o del PP. En este sentido, este perfil aporta algunos aspectos clave que actualiza la radiografía de la persona nacionalista española y que desafía cierta literatura previa (Herranz 1996; Bonet, Pérez-Nievas y Hierro 2010; Jiménez y Navarro 2013): no es posible describir una tendencia creciente en torno a la edad ni tampoco un claro dibujo interbloque que pudiera caracterizar al eje izquierda-derecha en torno a los partidos, dada la posición de los votantes del PSOE (6,34). Otra cuestión sería el aspecto territorial, como se ha mostrado en la regresión. Existiría un “continuum” pero no bloques; o por lo menos no dos bloques. Y es que existen diferencias significativas de los votantes del PSOE, tanto con los votantes de UP como también con aquellos situados a su derecha (VOX, PP y Ciudadanos), situándose la mayor distancia (-2.075) con el partido de ultraderecha.

Igualmente, el resultado de la media de actitudes y percepciones hacia la monarquía por recuerdo de voto nos permite extraer varias conclusiones. Una de ellas es que a partir de estas valoraciones emergen ciertos consensos, incluidos, aunque de forma limitada, los votantes de UP (el papel del Rey Juan Carlos en la transición y en el 23-F), así como los disensos (la confianza actual en la monarquía y la valoración de Rey Emérito). Otra de las conclusiones se edifica en torno a la valoración que realizan los votantes del PSOE, presentes en los consensos de antaño sobre el papel de la monarquía, y discrepantes en algunos aspectos actuales. Por eso, sobre la monarquía se pueden establecer a la

vez “dos” y “tres” Españas: la pasada (consensual sobre su significado), la actual (el papel de Felipe VI) y la futura (sobre el sentido y valor de la monarquía como institución). Por ello, aquí se pueden agrupar, por una parte, a los votantes de VOX, PP y C’s, por la otra a los de UP y, en una posición intermedia, a los del PSOE. Este hecho tiene una traslación análoga al nacionalismo español de los votantes de cada partido, así como su relación con la monarquía: sin diferencias significativas entre PP, VOX y C’s, pero si entre el PSOE y el resto (en posiciones más moderadas) y UP y las otras fuerzas políticas, incluidos los partidos de ámbito no estatal (P2).

Por otro lado, cabe destacar un aspecto que apunta la correlación, que en sí muestra altos niveles de significatividad del nacionalismo español con las percepciones hacia la monarquía, pero con menor intensidad en la valoración de la figura del Rey Emérito. Esta correlación, al igual que las puntuaciones medias por recuerdo de voto, vislumbra un cierto desgaste en dicha figura incluso entre votantes de la derecha. Explicado de otra forma: se ha dejado caer al Rey Emérito con el objetivo superior de salvar a la institución, y eso también se ha interiorizado en los votantes de fuerzas políticas conservadoras.

Finalmente, los factores que explican el elevado grado de nacionalismo español por parte de la ciudadanía tienen un importante anclaje en la monarquía, principalmente como hecho político (P3): son estas variables, y no otras, las que ejercen un mayor efecto positivo sobre la variable dependiente, aumentando, en consecuencia, la probabilidad de expresar un elevado grado de nacionalismo español. Por ello, uno de los principales hallazgos de este artículo es el de aportar evidencia empírica que destaca la existencia de elementos de “patriotismo constitucional”, dándole importancia a la Constitución española como mito fundacional “de la nueva democracia”. Dichos elementos se encuentran ligados a la Corona, a sus acciones y a sus instituciones, en línea con lo escrito por Bernecker (1998), lo que discutiría cierta literatura previa. En virtud de ello existirían una serie de variables políticas que acompañan al relato constitucional de que la monarquía es la garantía de la unidad de la nación española. De igual forma, nos encontramos con un efecto limitado de variables de cariz estructural (sexo o edad), de tipo contextual o de tipo sistémico. Por ello, la mitad de las variables que explican el nacionalismo español se construyen en base a la jefatura del Estado: en primer lugar, el grado de confianza en las Fuerzas Armadas (artículo 62 de la Constitución española, corresponde al Rey “El mando supremo de las Fuerzas Armadas”); en segundo término, la valoración de la labor del rey Felipe; posteriormente el “relato” construido sobre la contribución del rey emérito al éxito de la transición a la democracia; finalmente, algo que resulta obvio, que es el hecho de preferir la monarquía ante la república.

Como futuras líneas de trabajo, resulta importante contrastar los resultados de esta investigación en una serie histórica que ayude a mejorar la definición de las influencias de las variables monárquicas en el nacionalismo español; por otro lado, también resulta de interés diferenciar de una forma más clara entre las variables históricas y políticas que influyen en la autoubicación de la ciudadanía para ponderar de mejor forma el peso de cada una de ellas sobre el grado de nacionalismo español.

Bibliografía

- Balfour, Sebastián y Alejandro Quiroga. 2007. *España reinventada: nación e identidad desde la Transición*. Barcelona: Ediciones Península.
- Ballester, Mateo. 2014. “Auge y declive del patriotismo constitucional en España: en torno a los estados pluriétnico”. *Foro Interno*, 14: 121-145.
- Bastida, Xacobe. 1998. *La nación española y el nacionalismo constitucional*. Barcelona: Ariel.
- Bernecker, Walther L. 1998. “Monarchy and democracy: the political role of king Juan Carlos in the Spanish transition”. *Journal of Contemporary History*, 33 (1): 65-84.
- Billig, Michael. 1995. *Banal Nationalism*. Londres: Sage.
- Bonet, Eduard, Santiago Pérez-Nievas y María José Hierro. 2010. “España en las urnas: territorialización del voto e identidad nacional en las elecciones de 2008”. En: José Ramón Montero e Ignacio Lago (Eds.). *Elecciones generales 2008*, 331-364. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Brown, Coree y Cetrà, Daniel. 2020. “Why Stay Together? State Nationalism and Justifications for State Unity in Spain and the UK”. *Nationalism and Ethnic Politics*, 26 (1): 46-65. <https://doi.org/10.1080/13537113.2020.1716443>
- Brubaker, Rogers. 1996. *Nationalism reframed: nationhood and the national question in the New Europe*. Cambridge: Cambridge University.
- Calvo Carilla, José Luis; Carmen Peña, María Ángeles Naval, Juan Carlos Ara y Antonio Ansón. 2013. *El relato de la Transición: la Transición como relato*. Universidad de Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Castro, Paloma. 2020. *La construcción emocional de VOX*. Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela.
- Dawisha, Adeed. 2002. “Nation and nationalism: Historical antecedents to contemporary debates”. *International Studies Review*, 4 (1): 3-22. <https://doi.org/10.1111/1521-9488.00250>
- Del Castillo, Pilar. 1990. “Aproximación al estudio de la identificación partidista en España”. *Revista de Estudios Políticos*, 70: 125-142.
- Esteban de Vega, Mariano y Antonio Morales. 2004. *Nacionalismos y Estado en España durante el siglo XX*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Ferreira, Carles. 2019. “Challenging majority nationalism: The renaming of streets in Catalonia”. *Revista d'Estudis Autonòmics i Federales-Journal of Self-Government*, 29: 101-138.
- Fuentes, Juan Francisco. 2021. “Símbología de la Transición democrática española: un difícil consenso”. *Revista de las Cortes Generales*, 100: 163-196. <https://doi.org/10.33426/rccg/2021/110/1569>
- Garrido, Antonio, M. Antonia Martínez y Alberto Mora. 2020. “Monarquía y opinión pública en España durante la crisis: el desempeño de una institución no responsable bajo estrés”. *Revista Española de Ciencia Política*, 52: 121-145. <https://doi.org/10.21308/recp.52.05>
- _____. 2022. “The Media and the Spanish Monarchy: The Mediating Role of Ideology”. En Álvaro Rocha, David Barredo, Paulo Carlos López-López e Iván Puentes-Rivera (Eds.), *Communication and Smart Technologies: Proceedings of ICOMTA 2021*, 114-122. Springer Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-16-5792-4_12
- _____. 2023. “Public opinion and forms of government: The monarchy-republic debate in Spain”. *International journal of iberian studies*, 36 (1): 61-81. https://doi.org/10.1386/ijis_00091_1
- González, Eduardo. 2008. “Sebastian Balfour y Alejandro Quiroga, España reinventada”. *Mélanges de la Casa de Velázquez. Nouvelle série*, 38 (1): 318-320. <https://doi.org/10.4000/mcv.1134>
- Hechter, Michael. 2001. *Containing Nationalism*. Oxford University Press: Oxford. <https://doi.org/10.1093/019924751X.001.0001>
- Herranz, Gonzalo. 1996. “Estructura social e identificación nacionalista”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 76: 9-35. <https://doi.org/10.2307/40183984>
- Jiménez, Manuel y Luis Navarro. 2013. “Las huellas electorales del nacionalismo español. Identificación territorial y voto en los partidos políticos de ámbito estatal, 1980- 2013”. *Revista Internacional de Sociología*, 73 (1). <https://doi.org/10.3989/ris.2012.02.12>
- Kohn, Hans. 1944. *The Idea of Nationalism*. New York: Collier Books.
- Lægaard, Sune. 2007. “Liberal nationalism and the nationalisation of liberal values”. *Nations and Nationalism*, 13 (1): 37-55. <https://doi.org/10.1111/j.1469-8129.2007.00269.x>
- Lagares, Nieves; María Pereira y Erika Jaráiz. 2022. “La construcción emocional de la identificación partidista. El caso de las elecciones generales de 2016 en España”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 179: 39-58. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.179.39>
- Linz, Juan J. 1973. “Early State-Building and Late Peripheral Nationalisms against the State: The Case of Spain”. En S. N. Eisenstadt y Stein Rokkan (Eds.). *Building States and Nations. Analyses by Region*, Vol. II, Beverly Hills: Sage, 32-116.
- _____. 1993. “State building and nation building”. *European Review*, 1 (4): 355-369. <https://doi.org/10.1017/S1062798700000776>
- López, Ramón. 1995. “El nacionalismo español en los manuales de Historia”. *Educació i història: Revista d'història de l'educació*, 2: 119-128.
- Máiz, Ramón. 2004. “Per modum unius: más allá de la dicotomía nacionalismo cívico vs. nacionalismo étnico”. En Ander Gurrutxaga (Ed.), *El presente del Estado-Nación*, 107-128. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Servicio de Publicaciones.

- _____. 2008. *La Frontera Interior. El lugar de la nación en la teoría de la democracia y el federalismo*. Murcia: Tres Fronteras Ediciones.
- _____. 2021. "Patriotismo constitucional: razones para el olvido". *Política & prosa*, 32: 27-31.
- María, Guillermo. 2020. "Entre coronas, cruces y banderas. Monarquía, religión y nacionalismo español en la dictadura de Primo de Rivera". *Hispania Sacra*, 72 (146): 579-591. <https://doi.org/10.3989/hs.2020.043>
- Mateo, Montse. 2005. *La idea de España a finales del s. XX: El nacionalismo español desde la transición*. Trabajo de investigación (Programa de Doctorado), Universidad Autónoma de Madrid.
- Meinecke, Friedrich. 1970[1907]. *Cosmopolitanism and the National State*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Miller, David y Ali, Sundas. 2014. "Testing the national identity argument". *European Political Science Review*, 6 (2): 237-259. <https://doi.org/10.1017/S1755773913000088>
- Molina, Fernando. 2017. "Rescatar la historia de la nación. Una historia de la historiografía del nacionalismo en España". *Studia histórica. Historia contemporánea*, 35: 43-79. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6352729>
- Morales, Antonio, Fusi, Juan Pablo y de Blas, Andrés. 2013. *Historia de la nación y del nacionalismo español*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Moreno, Luis. 2008. *La federalización de España. Poder político y territorio*. Madrid: Siglo XXI.
- Moreno, Antonio. 2020. "El relato europeo de España: de la transición democrática a la gran recesión". *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 117 (1): 21-45. <https://doi.org/10.55509/ayer/117-2020-02>
- Moreno, Raúl. 2014. "Franquismo y nacionalismo español: una aproximación a sus aspectos fundamentales". *HISPANIA NOVA. Primera Revista de Historia Contemporánea on-line en castellano. Segunda Época*, 12: 4-31.
- Moreno-Luzón, Javier. 2013. "¿El rey de todos los españoles? Monarquía y nación". En: Javier Moreno-Luzón y Xosé M. Núñez (Eds.), *Ser españoles. Imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, 133-167. Barcelona: RBA.
- _____. 2017. "Performing Monarchy and Spanish Nationalism (1902-13)". En: Milinda Banerjee, Charlotte Backerra y Cathleen Sarti (Eds.), *Transnational Histories of the 'Royal Nation'*, 203-222. Londres: Palgrave Macmillan.
- _____. 2007. *Construir España: nacionalismo español y procesos de nacionalización*. Ministerio de la Presidencia, Justicia y Relaciones con las Cortes, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- _____. 2012. *La construcción política de la identidad española: ¿del nacionalcatolicismo al patriotismo democrático?* Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Muñoz, Jordi. 2012. *La construcción política de la identidad española: ¿del nacionalcatolicismo al patriotismo democrático?* Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Muro, Diegoy Quiroga, Alejandro. 2005. "Spanish nationalism: ethnic or civic?". *Ethnicities* 5 (1): 9-29. <https://doi.org/10.1177/1468796805049922>
- Navajas, Carlos. 2019. "Entre la transición y la Gran Recesión. Una nueva historia política del reinado de Juan Carlos I". En: Carlos Navajas y Diego Iturriaga (Eds.), *El reinado de Juan Carlos I (1975-2014): actas VI Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, 9-27. La Rioja: Universidad de La Rioja.
- Núñez Seixas, Xosé-Manuel. (2001) "What is Spanish nationalism today? From legitimacy crisis to unfulfilled renovation (1975-2000)". *Ethnic and racial studies* 24 (5): 719- 752. <https://doi.org/10.1080/01419870120063954>
- _____. 2018. *Suspiros de España: el nacionalismo español, 1808- 2018*. Editorial Crítica.
- Ortiz, Manuel. 2009. *Culturas políticas del nacionalismo español: del franquismo a la transición*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Portillo, José M. 2007. "Constitucionalismo antes de la Constitución. La Economía Política y los orígenes del constitucionalismo en España, Nuevo Mundo Mundos Nuevos". *La route de Naples aux Indes occidentales Paris 8-9 décembre 2006*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.4160>
- Riquer i Permanyer, Borja. 1994. "Aproximación al nacionalismo español contemporáneo". *Studia historica. Historia contemporánea*, 12: 11-29.
- Rivera, José Manuel, Jaráiz, Erika y Diego Mo. 2023. "Monarquía y emociones: el factor temporal en la valoración institucional y personal del rey Emérito en España". *Historia y comunicación social* 28 (1): 121-132. <https://doi.org/10.5209/hics.83352>
- Roldán, Enrique. 2015. "Evolución del discurso nacionalista español desde la II República hasta la Transición". *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 10: 315-332.
- Ruiz, Antonia M., Romero, Daniel y Navarro, Luis. 2021. "Social patriotism: populist glue for a multinational democracy". *National Identities*, 23 (2): 127-148. <https://doi.org/10.1080/14608944.2020.1735326>
- San Narciso, David. 2020. "Being a nation through the crown. Banal monarchism and nation-building in Spain, 1833-68". *European Review of History: Revue européenne d'histoire*, 27 (4): 474-493. <https://doi.org/10.1080/13507486.2019.1683517>
- Santamaría, Sara. 2016. "El peso de la nación en Antonio Muñoz Molina: patriotismo constitucional y el consenso de la Transición". *Journal of Spanish Cultural Studies*, 17 (2): 177-195. <https://doi.org/10.1080/14636204.2016.1165851>
- Smith, Anthony D. 1983. *Theories of Nationalism*. London: Duckworth.
- _____. 1998. *Nationalism and Modernism*. Oxford/Nueva York: Routledge.
- Smith, Rogers M. 2004. "Identities, interests, and the future of political science". *Perspectives on Politics*, 2 (2): 301-312. <https://doi.org/10.1017/S1537592704040174>

ANEXOS

Tabla 12. Diagnósticos de colinealidad

Dimensión	Autovalor	Índice de condición	(Constante)	Proporciones de varianza						Regional Fixed Effects
				Activo remunerado	Preferencia monarquía	Centro izquierda	Católico	Grado de confianza en las Fuerzas Armadas y los Cuerpos de seguridad	Valoración de la labor del rey Felipe VI	
1	6,802	1,000	,00	,01	,00	,00	,01	,00	,00	,00
2	1,151	2,431	,00	,01	,03	,17	,02	,00	,00	,00
3	,604	3,356	,00	,04	,00	,46	,00	,00	,00	,00
4	,490	3,725	,00	,75	,01	,00	,02	,00	,00	,00
5	,390	4,178	,00	,05	,00	,05	,50	,00	,00	,21
6	,267	5,044	,00	,03	,19	,03	,41	,00	,01	,06
7	,148	6,769	,02	,03	,54	,13	,01	,08	,02	,29
8	,059	10,740	,00	,00	,06	,00	,00	,63	,03	,00
9	,051	11,600	,23	,03	,16	,07	,02	,01	,77	,04
10	,038	13,430	,75	,04	,00	,09	,01	,28	,16	,06

a. Variable dependiente: Autoubicación nacionalista española.

